

Las grandes depresiones económicas

E. LLOPIS Y J. MALUQUET (ED.)

Pasado y Presente, 2013

252 páginas, 22 euros

**CRISIS ECONÓMICAS
EN ESPAÑA 1300-2012**

F. COMÍN Y M. HERNÁNDEZ (ED.)

Alianza. Madrid, 2013

357 páginas, 26 euros

Dentro de la vasta literatura que la actual crisis está propiciando, los dos libros que aquí se comentan se ciñen al caso de España. Pero no se limitan a los graves problemas que apremian a nuestra sociedad desde 2008, sino que están ordenados según un criterio histórico. Ambos coinciden en su temática y en su periodización, pues parten de la Edad Media y llegan hasta la

época presente. Ambos son el resultado de la iniciativa científica de historiadores económicos muy conocidos, como numerosas publicaciones atestiguan: Enrique Llopis y Jordi Maluquer de Motes, por un lado, y Francisco Comín y Mauro Hernández, por otro. Ambos reúnen a conjuntos de especialistas altamente competentes. Ambos libros están dedicados a la memoria de Luis Ángel Rojo, uno de los pocos economistas españoles que llamaron la atención sobre los peligros de la crisis internacional y sobre los fallos estructurales no resueltos de la economía española a comienzos del siglo XXI. Pero, a partir de ahí, hay también grandes diferencias entre ellos.

El volumen de Llopis y Maluquer es una colección de estudios sobre crisis económicas, en distintos momentos históricos, contempladas en su propia naturaleza y límites. Por un lado, se analizan las llamadas crisis antiguas, desde la bajo-medieval de los siglos XIV y XV, para muchos el paradigma de las depresiones preindustriales maltusianas, a la no menos relevante, en los panoramas historiográficos, del siglo XVII, particularmente en España y Castilla, o la del período final del Antiguo Régimen, prolongada su visión a 1840. En segundo lugar, las alteraciones socioeconómicas mucho más recientes, como la de la Segun-

za aún no comprendida en su total significación, y la que Jordi Maluquer llama “la nueva Gran Depresión de la economía española”. Puede afirmarse que todas estas conmociones tuvieron su correlato internacional (incluso el paso del franquismo a la democracia coincidió con la doble crisis energética de 1973-1980 y la estanflación de la economía occidental) y, a la vez, incorporaron manifesta-

es siempre dramática; en cada edad, en cada generación, hay sociedades y grupos declinantes y otros emergentes. Por otro lado, la propia evolución histórica hace que dichas fluctuaciones se materialicen en unos sectores protagonistas, ya sea el agrario en las economías preindustriales, la banca y el ferrocarril en el siglo XIX, o las finanzas corporativas y globales de comienzos del XXI. En ter-

cer lugar, el libro de Comín y Hernández es resultado de un congreso, y aunque sus capítulos resultan accesibles a cualquier lector y no se atienen en extensión y lenguaje a los requisitos de un encuentro cientí-

Estos dos libros se ciñen al caso de España. Pero no se limitan a los graves problemas que apremian a nuestro país desde 2008, sino que están ordenados con un criterio histórico.

fico, responden a su inspiración académica. Valgan tres ejemplos: el capítulo de Jordi Catalán y Álex Sánchez que disecciona dos crisis industriales anteriores a 1850 y tres posteriores a dicho año; el de Pablo Martín Aceña y Pilar Nogués sobre crisis bancarias, desde la Sevilla del siglo XVI a la que consideran justamente la primera crisis bancaria del capitalismo bancario español, en 1866, o el de Rafael Vallejo sobre las secuelas económicas de las guerras.

En suma, dos libros de aconsejable lectura para quienes quieran ilustrarse sobre las crisis del pasado comparadas con las del presente y para quienes sencillamente deseen comprender mejor la historia de la economía española. Una advertencia final: no son libros sustitutivos, sino complementarios, ambos recomendables. **PEDRO TEDDE DE LORCA**



MANIFESTACIÓN EN SANTANDER DE AFECTADOS POR LAS PREFERENTES (2013)

DAVID S. BUSTAMANTE

da República, entreverada con la Gran Depresión internacional; la transición política a la democracia, entre 1975 y 1985, al mismo tiempo que se vivía una esforzada recomposición desde el intervencionismo estatal a una economía de mercado, qui-

El volumen organizado por Comín y Hernández presenta tres rasgos diferenciales. En primer lugar, es más extenso, con el doble de capítulos que el anterior. Por otra parte, busca analizar las crisis históricas en su naturaleza económica, teniendo en cuenta que cada tiempo tiene su crisis, entendido en un doble sentido. La evolución histórica, incluso la historia del progreso,